



El Búho Nº 14
Revista Electrónica de la [Asociación Andaluza de Filosofía](#).
D. L: CA-834/97. - ISSN 1138-3569.
Publicado en www.elbuhoo.aafi.es

NEUROFENOMENOLOGÍA EN PERSPECTIVA BIOHERMENÉUTICA

Oscar Fernández¹, Ricardo Chaparro²

- 1) Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez -
UNESR
osfernandezve@hotmail.com
- 2) Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas -INIA
ricardochaparroinia@gmail.com

“El conocimiento Humano y su base más primaria, a saber la cognición se estructuran como cualquier otro proceso humano a partir de la realidad encarnada de la existencia Humana, en dos sentidos, como estructura experiencial vivida y como contexto o ámbito de mecanismos cognitivos”¹

“La anticipación, la intuición, la empatía y la experiencia. Cuatro dimensiones intersubjetivas del conocer/conocerse/conocernos”



El Búho Nº 14
Revista Electrónica de la [Asociación Andaluza de Filosofía](#).
D. L: CA-834/97. - ISSN 1138-3569.
Publicado en www.elbuho.aafi.es

RESUMEN

Hablar de la experiencia vista a través de la neurofenomenología, presenta la posibilidad de pensar la existencia más allá de la mera acumulación de información. Y permite establecer conexiones entre las ciencias naturales, las ciencias sociales y las humanidades. De este modo se tejen puentes epistemológicos que nos aproximan a la transversalidad/transdisciplinariedad de la experiencia partiendo de la experiencia misma y cruzando esta con la neurofilosofía.

Palabras claves: neurofenomenología, experiencia, anticipación, intuición, empatía, intersubjetividad.

ABSTRACT

To speak about the experience dresses this across the neurofenomenología, he presents the possibility of thinking the existence beyond the mere accumulation of information. And it allows to establish connections between the natural sciences, the social sciences and the humanities. Thus bridges weave epistemologies that us bring near to the transversality/transdisciplinarity of the experience departing from the experience itself and crossing this one with the neurophilosophy.

Key words: Neurophenomenology, experience, anticipation, intuition, empathy, intersubjectivity.



El Búho Nº 14
Revista Electrónica de la [Asociación Andaluza de Filosofía](#).
D. L: CA-834/97. - ISSN 1138-3569.
Publicado en www.elbuhos.aafi.es

1. NEUROFENOMENOLOGÍA EN PERSPECTIVA BIOHERMENÈUTICA

Estas cuatro dimensiones pueden ser vistas como sinónimos, sin embargo cada una de ellas tiene su significación propia, que a la vez se enlaza con las anteriores. Por ejemplo: el caso de las tres primeras con la experiencia pareciera que cuando hablamos de ellas estamos mencionando tácitamente a la experiencia, y ciertamente es así pero la experiencia constituye la suma de las antes mencionadas y mucho más, incluso constituye elementos aún sin definir claramente. Es por ello que la anticipación, es decir el poder prever lo que otro(a) va a hacer o decir, forma parte de la experiencia que se tenga en torno a dicha persona o conjunto de ellas, y si bien dicha anticipación nos ayuda a comunicarnos y a comprender y comprendernos, esta actuando por sí sola puede generar confusiones y malos entendidos. Hay sicólogos que se dedican a estudiar el lenguaje corporal de las personas para saber si mienten o no, o incluso hay ilusionistas que se valen de este recurso para expresar una especie de súper-mente, cuando le preguntan algo a alguien y por sus gestos orientan la respuestas dando la impresión de ser unos adivinos. Todos podemos desarrollar estas habilidades siempre y cuando aprendamos a observar con atención.

El caso de la intuición es mucho más complejo porque no depende de la información que se posea, esta responde más a una suerte de inteligencia emocional, de allí que generalmente oímos expresiones tales como: "tengo un presentimiento, o tengo una corazonada". Incluso hay quienes hablan de sentir palpitaciones o presiones en el pecho. De allí que pareciera que



la intuición estuviese conectada a otra dimensión de la experiencia que va más allá que la simple unión de datos. Por supuesto que no se descarta la interacción entre la anticipación y la intuición. Eso que algunos periodistas y/o detectives llaman el olfato del oficio, que los lleva a indagar a un sitio y no a otro, constituye la conjunción de estas dos dimensiones y quizás de otras más. Por lo general escuchamos que las mujeres tienen más desarrollado el sentido de la intuición y hasta en las telenovelas se valen de este recurso para asignarle a ciertos personajes ciertas dotes adivinatorios, también ocurre en el caso de ciertas psíquicas que ayudan a resolver crímenes a los cuerpos policiales. Esto es cierto por un lado pero no niega la posibilidad de que los hombres también puedan desarrollar dichas habilidades. Desde la perspectiva de la evolución humana (vista esta como un fenómeno que trasciende el evolucionismo darwinista y que considera a la cooperación como parte fundamental de la misma), mediante la toma de decisiones, la intuición ha sido objeto de estudio, dado el interés cognitivo que este reviste, esto se reafirma. A través de la siguiente expresión:

"...la Ciencia Cognitiva, estudiosa de los procesos cognitivos superiores de un homo sapiens sapiens adulto normal en el contexto de una tropa estándar, la intuición representa un proceso interesante de estudio porque, evolutivamente, le ha dado al ser humano ventaja ante los demás animales. Esta actividad inconsciente le ha permitido al humano tomar decisiones rápidamente con poca información..."

Si llevamos la intuición al plano del género, las expresiones referidas anteriormente como "tengo un presentimiento, o tengo



una corazonada” ha estado más relacionada al género femenino, tenemos que:

“...la Psicología Cognoscitiva nos enseña que en el hombre, en general, más allá de los estereotipos, predominan ciertos procesos lógicos, más bien "fríos", mientras que en la mujer, en general, estos mismos procesos van más acompañados por una cierta intuición "femenina", y por el sentimiento y el calor de la dinámica afectiva....”

Sin embargo, recordemos que el cerebro femenino dada su evolución cultural que llevó a las mujeres a hacer siempre más de una actividad a la vez, las situó en una posición ventajosa a la hora de tomar decisiones, sin embargo no pocas mujeres al querer parecerse más a los hombres en el plano competitivo han dejado de lado estas habilidades y se han vuelto casi tan racionales como los hombres. Por otro lado los hombres también pueden aprender a ser intuitivos, para ello podrían comenzar por desarrollar sus cerebros haciendo más de una actividad a la vez y tratando de conocer su propio cuerpo (propiocepción).

Pareciera por alguna razón más allá de la lógica clásica, tal vez inscrita en la lógica cuántica, que todos los seres humanos estamos conectados de algún modo y si somos familiares, vecinos o amigos, los nexos que nos vinculan más allá del diario compartir se hacen cada vez más fuertes. Es por ello que muchas personas presienten la muerte de algún conocido o un accidente. Por supuesto que todo esto no se remite única y exclusivamente a experiencias desagradables, también ocurre lo mismo cuando acontecen situaciones gratificantes. Lo que tal vez



El Búho Nº 14
Revista Electrónica de la Asociación Andaluza de Filosofía.
D. L.: CA-834/97. - ISSN 1138-3569.
Publicado en www.elbuho.aafi.es

ocurra es que se ha publicitado más la dimensión trágica de este don. Hay otros dos aspectos derivados de las neurociencias que pueden ayudarnos a comprender todo esto, uno es la plasticidad cerebral y el otro es el hecho de que nuestra mente no reside en nuestro cerebro. El primer aspecto nos sugiere en primer lugar que no pensamos fragmentariamente, es decir; todo lo que hacemos y/o pensamos lo hacemos en base a totalidades, un ejemplo entre muchos es el caso de aprender a leer. Antes se enseñaban los sonidos de las sílabas y se iban uniendo, ahora se enseñan las palabras completas y se asocian estas a imágenes de este modo hasta personas ancianas han aprendido a leer rápidamente.

Nuestro cerebro cuando sufre una lesión inmediatamente busca completar de algún modo lo faltante para seguir funcionando adecuadamente de allí que teje nuevas redes y establece nuevas conexiones que antes de la lesión eran impensables, tal es el caso de los llamados miembros fantasmas. Se trata de aquellas personas que han sufrido la amputación de una de sus extremidades y aún sienten como si las tuvieran. Los estudios con estas personas sugieren que hay partes de su cuerpo como la cara, que sustituyen las antes existentes. El siguiente aspecto pareciera más esotérico más sin embargo investigadores como Rafael Varela y Rupert Sheldrake dicen que la mente se halla más allá de nosotros mismos y que incluso existe una suerte de mente colectiva que nos permite avanzar, Sheldrake dice por ejemplo que si hay una persona investigando sobre un aspecto en particular y no da con la solución, en la medida en que otras mente se abocan al problema, sin la necesidad de comunicarse entre ellos el problema será cada vez más fácil, a través de lo que él denomina resonancia mórfica. Por su parte Varela nos dice que la experiencia del laboratorio debe



El Búho Nº 14

Revista Electrónica de la [Asociación Andaluza de Filosofía.](#)

D. L: CA-834/97. - ISSN 1138-3569.

Publicado en www.elbuho.aafi.es

ser conjugada con la experiencia de quien la vive es por ello que el nos habla de la neurofenomenología.

Otro elemento a ser considerado en toda esta gama de interacciones que denominamos experiencia, es la memoria y por supuesto nuestra capacidad para recordar y olvidar. Ya conocemos casos de personas que debido a traumas físicos y/o emocionales pierden parcial o totalmente la memoria a corto plazo, también el caso de las personas que sufren de Alzheimer. Por otro lado tenemos a personas que, bien sea porque poseen una extraña condición de nacimiento que les impide olvidar, o porque entrenan sus mentes para poseer una gran memoria, lo cual a su vez los lleva a tener la capacidad de poder recordar mucho más que la mayoría del común de la gente. Todo esto nos coloca a la mayoría en medio de ambos extremos y nos ofrece un abanico multiverso de posibilidades interpretativas en torno a esa red de interacciones que denominamos experiencia. Obviamente es malo olvidarlo todo o casi todo. Pero ¿es realmente bueno recordarlo todo? Para algunos autores como Francis Crick (uno de los descubridores del ADN), el sueño es un mecanismo que nos ayuda a olvidar para así no saturar nuestra mente.

“En 1983 Francis Crick y Graeme Mitchison publicaron en la revista nature el artículo – The function of dream Sleep-, en el que presentaron su teoría del aprendizaje inverso. Su planteamiento central, tal como se cita en el ensayo, propone que – la función del sueño MOR es eliminar ciertas modalidades indeseables de interacción en las redes celulares en la corteza cerebral -. Tomando en cuenta que el cerebro no puede manejar las amplias cantidades de información que recibe durante el



El Búho Nº 14
Revista Electrónica de la Asociación Andaluza de Filosofía.
D. L: CA-834/97. - ISSN 1138-3569.
Publicado en www.elbuho.aafi.es

día sin desarrollar pensamientos parásitos que afectarían la organización eficaz de la memoria, soñamos para desaprender, y para descargar al cerebro, cuyo tamaño no le permite almacenar todo lo que pensamos y percibimos, como ocurriría con una computadora por sus limitaciones de espacio físico”

Antes de avanzar cabría reflexionar sobre la teoría del aprendizaje inverso. ¿Qué ocurre con las personas que poseen gran memoria y que no se saturan? Tal vez podríamos aplicar dicha teoría al caso de los Savants, es decir los autistas genios, (personas que siendo autistas son capaces de desarrollar increíbles habilidades y gran memoria, pero no son capaces de mantenerse por sí mismos y mucho menos de socializar). Pero aquellas personas que han entrenado su mente para poseer más memoria o aquellos que poseen habilidades especiales y que están más vinculados a una memoria motora, ¿qué respuestas puede dar esta teoría? ¿Cómo se aplicaría esta teoría a aquella expresión que dice que nadie olvida andar en bicicleta? Y es que el cerebro no es una computadora. Nuestra memoria por ejemplo, no sólo almacena informaciones, almacena además sensaciones, e incluso parapercepciones, alguien podría decir que estas son un tipo de información, entonces habría que aclararles que sí, son un tipo de información que las computadoras no procesan. Otro aspecto estudiado recientemente es que al recordar, la mayoría de nosotros no recuerda detalles sino elementos resaltantes del fenómeno, salvo aquellos que poseen la llamada memoria fotográfica. El olvido es necesario para poder seguir recordando, pero no creo que opere igual para todos, así como tampoco creo que el sueño constituya únicamente un recurso fisiológico para regular la memoria. Creo que la visión fragmentaria de la naturaleza es la



El Búho Nº 14
Revista Electrónica de la Asociación Andaluza de Filosofía.
D. L: CA-834/97. - ISSN 1138-3569.
Publicado en www.elbuho.aafi.es

que hasta la fecha nos ha impedido entender la diversidad que existe en y a través de nosotros.

La superación de la fragmentación no es sustituir esta por la totalidad, pues esto sería el otro extremo. La superación de la fragmentación desde y a través de la lógica(s) del pensamiento complejo incluye la visión holística que incluye además a la visión fragmentaria. Desde esta perspectiva resulta pertinente la mirada que desde la neurociencia aportó Rafael Varela al proponer la neurofenomenología, que incorpora a los estudios de laboratorio la reflexión filosófica desde la mirada de la fenomenología, es decir la reflexión en y desde la experiencia. Por otro lado la incorporación de la reflexión biosemiótica que por cierto, también se enlaza con la fenomenología al incorporar conexiones tales como la biohermenéutica de Chebanov y el biotext de Kalevi Kull, hacen de la observación compleja que busca establecer vínculos teóricos entre la ciencia experimental y las ciencias sociales, resultan accesibles y comprensivas. Tenemos la experiencia llevada al laboratorio percibida sólo e interpretada sólo por el experimentador. Pero si se trata por ejemplo de experimentación neurobiológica con humanos, ¿Qué percibe y cómo se siente el experimentado? ¿Tiene el experimentador más que decir a parte de lo observado en la experimentación? ¿Cómo se tejen las relaciones intersubjetivas en este entorno?, y si la experiencia es en un nivel en el que el experimentado no puede ofrecer de forma directa su impresión, puede la biosemiótica a través de la biohermenéutica ayudarnos a comprender el más allá de lo meramente experimental?



El Búho Nº 14
Revista Electrónica de la [Asociación Andaluza de Filosofía](#).
D. L: CA-834/97. - ISSN 1138-3569.
Publicado en www.elbuho.aafi.es

REFERENCIAS

- CORRALES, E. (2010). "La intuición como proceso cognitivo". Revista comunicación.
- Volumen 19, año 31, número 2, Agosto- Diciembre, 2010.
- CHEBANOV, S. The Role of Hermeneutics in Biology. Publ.: Peter Koslowski (Ed.): Sociobiology and Bioeconomics. The Theory of Evolution in Biological and Economic Theory, Berlin, Heidelberg, New York (Springer) 1998, pp. 141-172 (=3D Studies in Economic Ethics and Philosophy, vol. 20).
- KULL, Kalevi. (2002) A sign is not alive — a text is. Sign Systems Studies. Department of Semiotics, University of Tartu Tiigi Str. 78, Tartu, Estonia
- MARTÍNEZ M. (2003). "Epistemología Feminista y Postmodernidad". Revista de Epistemología de Ciencias Sociales. Número 16-2003. Facultad de Ciencias Sociales de Chile.
- MUÑOZ SALDAÑA, Rafael. El misterio de los sueños. Revista muy interesante agosto
- 2013 www.muyinteresante.com.mx
- VARELA, F., THOMPSON, E. y ROSCH, E. (1997). De cuerpo presente. Las ciencias cognitivas y la experiencia humana. Barcelona: Gedisa. (a).